

La Narración.

Al escribir una historia es conveniente intercalar descripciones y diálogos en la narración. Las **descripciones** permiten al narrador contar detalladamente cómo son los personajes, los objetos, el ambiente . . . Los **diálogos** permiten conocer a los personajes a través de sus palabras y dan viveza a la narración.

Identifica y escribe en la línea el tipo de narrador presente:

1. "El hombrecito vestido de gris hace cada día las mismas cosas. Se levanta al son del despertador. Al son de la radio, hace un poco de gimnasia. Toma una ducha que siempre está bastante fría...". En este fragmento vemos que hay un narrador en tercera persona, que está narrando desde afuera lo que ve, una especie de "voz", y que además, lo sabe todo, ya que conoce hasta lo que hace el personaje en la mañana cuando se levanta y sabe cómo encuentra la ducha.

2. "Pasan los años. Me miro al espejo y me veo, definitivamente marcadas bajos los ojos, esas pequeñas arrugas que antes solo salían al reír".

3. "Cierta mañana, dos días después de Pascua, pasé a ver a mi amigo Sherlock Holmes con el propósito de desearle felicidades. Lo hallé recostado en el sofá, con una bata color púrpura. . .".

II. Lee los hechos que van a continuación y ordénalos con números del 1 al 6.



El conejo se asustó mucho al oír lo que decía la lechuza y enseguida se puso a pensar cómo podía librarse de sus garras.



Había una vez un conejo que siempre tenía mucho miedo y no se atrevía a salir de su madriguera.



La lechuza saludó al conejillo con toda amabilidad y le dijo que le apetecía cenar un tierno conejo.



Un día, el conejo, como tenía mucha hambre, salió al campo y vio a una lechuza que lo miraba con ojos glotones.



La lechuza se relamió al pensar en las sabrosas palomas y, sin pensarlo un momento, echó a volar para cazarlas.



Entonces, el conejo miró al cielo y, al ver las estrellas, le dijo a la lechuza que por el cielo volaban siete palomas blancas muy rollizas.

